

NÓMINA CERVANTINA  
SIGLO XX, 2

José Ángel Ascunce y  
Alberto Rodríguez (eds.)

Edition Reichenberger · Kassel 2019

## SUMARIO

A modo de prólogo .....	1
Rodríguez Marín y Astrana Marín o el “cervantismo agudo” del siglo XX .....	7
<i>Antonio Becerra Bolaños</i>	
El personal cervantismo de José Martínez Ruiz .....	30
<i>Ana L. Baquero Escudero</i>	
El Quijote visto desde el tradicionalismo español: Ramiro Ledesma Ramos y Ramiro de Maeztu .....	54
<i>José Ángel Ascunce Arrieta</i>	
Mijaíl Bajtín, el gran visionario .....	74
<i>Anastasia Shamarina</i>	
Las lecturas y reescrituras de <i>El Quijote</i> de Juan David García Bacca y Álvaro Fernández Suárez .....	95
<i>Verónica Azcue</i>	
El lenguaje del “Quijote”, de Ángel Rosenblat: estilo e intertextualidad .....	116
<i>Dorde Cuvardic García</i>	
Ingente labor dentro del hispanismo, puntual acercamiento a la recepción cervantina en América: Guillermo Díaz-Plaja y Emilio Carilla .....	132
<i>Jorge Chen Sham</i>	
La teoría del <i>Quijote</i> como sistema de juegos o el cervantismo lúdico de Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999) .....	149
<i>Carlos Mata Induráin</i>	

Maravall ante el espejo cervantino: utopía y contrautopía en el <i>Quijote</i> .....	181
<i>Antolín Sánchez Cuervo</i>	
Embajador cervantista: Geoffrey Leonard Stagg .....	205
<i>Martha García</i>	
Como una baraja de naipes: el cervantismo de Helena Percas de Ponseti .....	220
<i>Alberto Rodríguez</i>	
El intelectual disidente: Francisco Márquez Villanueva sin tapujos, eufemismos ni “hojas de parra” .....	238
<i>María José Rodilla León</i>	
Monique Joly, una semilla fecunda, desgraciadamente malograda ...	262
<i>Bénédicte Torres</i>	
Ignacio Padilla entre los demonios de Cervantes .....	285
<i>María Stoopen Galán</i>	

## **A MODO DE PRÓLOGO**

En el otoño de 2016 la editorial Reichenberger publicaba el primer volumen de *Nómina cervantina. Siglo XX*. La idea de los editores, como se señalaba en el prólogo de dicha edición, era reunir en un volumen las aportaciones más importantes de los cervantistas más señalados del Siglo XX. Desde un primer momento éramos muy conscientes de la imposibilidad de reunir en un solo volumen la pluralidad de nombres y la gran variedad de enfoques que el cervantismo del siglo XX había materializado. Desde la mentalidad ilustrada de los estudiosos cervantistas más señeros hasta la hermenéutica más novedosa y revolucionaria de los más jóvenes, pasando por el impresionismo del 98, el historicismo de los treinta y décadas siguientes, el estructuralismo de los sesenta y

setenta, etc., los estudios del siglo XX han ensanchado considerablemente los límites y los enfoques de la crítica cervantina. Por otro lado, siguiendo el camino abierto en el siglo XIX, los estudios cervantistas conocieron una expansión geográfica desconocida hasta ese momento. Cabe afirmar que la gran mayoría de países europeos y americanos, tanto anglófonos como latinos, se sumaron a la empresa nunca concluida del cervantismo crítico. Los resultados de todas estas instancias críticas fueron tan ricos en sus conquistas como plurales en sus realizaciones. Era una ingenuidad pretender encerrar en un volumen de unos cientos de páginas la plural, rica y heterogénea realidad de los estudios cervantinos del siglo pasado.

Una segunda cuestión necesaria de afrontar a partir de lo ya señalado fue el problema de adecuación entre los planes primeros de edición y la realidad última de publicación. Los editores asumieron en un primer momento una fuerte selección de nombres y de títulos que marcaban las líneas preferentes del trabajo, centradas en la importancia de los cervantistas analizados, en la presencia de un cervantismo que representara las diferentes geografías de estudio y realización y en las diferentes épocas de escritura o bien en las supuestas distintas generaciones. Los cervantistas seleccionados representaban tres notas distintivas: calidad, geografía y tiempo. El propósito del volumen era ofrecer un cuadro de época y de lugar que representara el complejo y plural panorama de los estudios cervantinos en el mundo a lo largo del siglo XX.

El ideario de trabajo era preciso y claro. Sin embargo, los resultados últimos no concordaron con los planes iniciales. Como ya se advertía en el prólogo del volumen primero, imprevistos de últimas horas con bajas forzadas y altas buscadas, motivadas por razones de salud, por compromisos académicos, por urgencias laborales, por presiones administrativas, etc., condicionaron en buena parte los resultados inicialmente previstos. Por otra parte, las preferencias de los colaboradores, —principio rector de trabajo en la realización del volumen—, por unos cervantistas distintos a los propuestos, pero en todo caso tan legítimos como los recomendados, marcaron el cuadro final del volumen. A estas causas hubo que sumar las exigencias de la propia editorial en cuanto a número de páginas, lo que suponía limitación de figuras estudiadas. Por unas u otras causas, los resultados últimos del primer libro de *Nómina cervantina. Siglo XX*, aunque no se ajustaran al ideario inicial, en ningún caso mermaron la calidad del volumen ni menoscabaron el sentido original del proyecto.

Los dieciséis estudios que comprendían el cuerpo de este primer volumen analizaban las figuras y las aportaciones de veinte relevantes cervantistas del siglo XX. Siguiendo un orden cronológico de nacimiento, los cervantistas analizados fueron: José Toribio Medina (1852-1930); Miguel de Unamuno (1864-1936); Ramón Menéndez Pidal (1869-1968); José Ortega y Gasset (1883-1955); Américo Castro (1885-1972); Salvador de Madariaga (1886-1978); Leo Spitzer (1887-1960); Arturo Marasso (1890-1970); Helmut A. Hatzfeld (1892-1979); Joaquín Casaldueiro (1903-1990); María Zambrano (1904-1991); Leonid Pinski (1906-1981); Francisco Ayala (1906-2009); Luis Rosales (1910-1992); Celina Sabor de Cortazar (1913-1985); Martín de Riquer (1914-2013); Edward C. Riley (1923-2001); Juan Bautista Avallé-Arce (1927-2009); Anthony J. Close (1937-2010) y Ruth El A. Saffar (1941-1994). Con estas veinte figuras, además de la calidad intrínseca de sus aportaciones, se analizaban las corrientes más señaladas del cervantismo en España, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Argentina, Chile, Rusia, etc. Valorando el cuadro de cervantistas presentado, se llegaba a dos conclusiones de sentido contradictorio. Una primera consecuencia revelaba la riqueza y la variedad de los estudios cervantinos a lo largo del siglo XX. La segunda deducción delataba, a pesar del número y de la valía de los críticos estudiados, una clara parcialidad debido a las graves ausencias de figuras clave que determinaron con sus aportaciones el derrotero de la crítica cervantina posterior. El primer volumen sobre el cervantismo del siglo XX, aunque importante y necesario por sus contribuciones, quedaba, en parte, empobrecido por sus muchas limitaciones, remarcando desde sus mismos planteamientos la imposibilidad de su plena realización.

Sin embargo, la imposibilidad nunca puede ser óbice para trabajar por planteamientos cada vez más exhaustivos y totalitarios. Este fue el ideario de los editores desde el mismo momento de la publicación del primer volumen. Era necesario continuar con la labor para ofrecer un cuadro lo más completo posible del cervantismo del siglo XX. A este plan se sumó la buena acogida que tuvo el volumen entre los críticos y sus ánimos para que se diera una continuidad al proyecto iniciado. La misma editorial Reichenberger, sumándose a esta línea de sugerencias y estímulos, nos ofreció todo su apoyo material y editorial para la realización de un segundo volumen como continuación, y ya conclusión editorial, del tema del cervantismo del siglo XX. Esta fue nuestra apuesta y este es el resultado.

Este segundo volumen está formado por catorce trabajos que estudian la personalidad y las aportaciones de dieciocho nuevas figuras del cervantismo internacional. Siguiendo el orden cronológico de nacimiento, estos son los cervantistas analizados en esta ocasión: Francisco Rodríguez Marín (1855-1943); Azorín-José Martínez Ruiz (1873-1967); Ramiro de Maeztu (1874-1936); Luis Astrana Marín (1889-1959); Mijaíl Bajtin (1895-1975); Juan David García Bacca (1901-1992); Ángel Rosenblat (1902-1984); Ramiro Ledesma Ramos (1905-1936); Álvaro Fernández Suárez (1906-1988); Guillermo Díaz Plaja (1909-1984); Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999); José Antonio Maravall (1911-1986); Geoffrey Leonard Stagg (1913-2004); Emilio Carilla (1914-1995); Helena Percas de Ponseti (1921-2011); Francisco Márquez Villanueva (1931-2013); Monique Joly (1935-1994) e Ignacio Padilla (1968-2016). Los catorce trabajos con las dieciocho semblanzas que ofrece este segundo volumen enriquecen de manera sobresaliente el cuadro temático que nos ocupa. Con ellos se cumple el ideario de la diversidad geográfica al hacer presentes cervantistas tanto europeos como americanos al ser representantes de siete nacionalidades: España, Rusia, Venezuela, Reino Unido, Argentina, Francia y México. Igualmente, se constata su complejidad cultural al representar lugares, generaciones, escuelas, métodos e ideas de muy diverso origen y de muy diferentes naturalezas y sentido. Se completa, en la medida de lo posible, un “cuadro de época” sobre el cervantismo del siglo XX. No hay duda de que este segundo volumen es un complemento necesario e indispensable para consolidar y ampliar las aportaciones ya hechas en el primer volumen.

En este segundo libro se han seguido los mismos criterios metodológicos que los empleados en el primer volumen. Cada colaborador es responsable único de las ideas vertidas en sus respectivos trabajos al tener plena libertad para plantear y resolver sus estudios según sus criterios personales y sus preferencias críticas. Se han respetado igualmente el estilo y muchos giros o modismos estilísticos por pensar que la lengua es un ente vivo en permanente estado de cambio y adaptabilidad. Sólo se ha impuesto una serie de criterios para la homogeneización del volumen: extensión de escritura por simple imperativo de edición, coherencia con las ideas del autor y una exposición lo más totalitaria posible de acuerdo con las aportaciones de los cervantistas analizados. Este planteamiento metodológico que oscila entre la plena libertad y una seria sujeción busca superar la simple enumeración y descripción de las ideas para profundizar en una valoración crítica que señale las